

LA EDUCACION IDEAL

Como comprenderás es una pregunta que ofrece múltiples respuestas según quién conteste y adherente a qué ideología. Pero creo que muchos vamos a coincidir en que la educación ideal sería aquella que proporcione al sujeto elementos necesarios para desarrollarse en la vida social, con la configuración que esta tenga y bajo el modelo económico en que la misma se desarrolle, y que además provea recursos adecuados para "ser en el mundo", es decir, para que pueda desplegar su humanidad en relación con el resto. Esto implica una gran carga de valores humanos que dicho sea de paso, la educación actual y desde hace no menos de medio siglo, ha sido vaciada de contenidos humanizantes para ser saturada de contenidos que sólo preparan para el mundo del trabajo. Los sistemas educativos siempre han preparado al individuo para la producción capitalista transformándolo en una máquina de producir bienes y servicios y también para reproducir un orden social impuesto por la clase dominante. Claro que nadie se detiene mucho a pensar si realmente está siendo educado para satisfacer las necesidades de una parte de la sociedad en lugar de ser ungido con los conocimientos que hagan al hombre "realmente libre". Una educación basada en valores humanos con contenidos técnicos relacionados con el mundo (no sólo del trabajo) y que comprendan al hombre como tal y no como una caja vacía a la que hay que llenar de saberes, estaría muy cerca de ser ideal. Pero la sola idea de "ideal" hace pensar en algo que excede a una utopía, es decir, algo que no puede ser alcanzado nunca. Distinto que una utopía que sí puede ser alcanzada e incluso superada. Algo más saludable sería pensar una educación real, utópica, antes que ideal, ya que desde esa perspectiva podríamos entender la realidad y obrar en consecuencia.

Pienso que una educación utópica sería recomendable que esté apoyada en las perspectivas que brinda las teorías críticas, contra hegemónicas, al modo graciano, una educación construida por intelectuales contra hegemónicos, aquellos que luchan desde la intelectualidad y sin violencia alguna contra la dominación que hace que la educación y sus sujetos (los alumnos) se conviertan en meros reproductores de algo que nunca construyeron y que les fuera impuesto. Pero esto lejos de parecer una proclama, es un desarrollo del pensamiento de filósofos y pedagogos de todo el mundo que coinciden en cambiar la educación desde las raíces mismas para adaptarlas a los nuevos tiempos. Pero dicha adaptación debe alejarse de la idea de un hombre tecnológico, o de un hombre económico. Hay que repensar al hombre como un hombre humano, lo demás llegará por añadidura si es necesario.